

CÓDIGO DE CONDUCTA



GUATEMALA QUETZAL RUGBY CLUB

El Código de Conducta de Guatemala Quetzal Rugby Club ha sido creado, ampliado y aprobado mediante la Primera Acta de Sesión del Club a través de su Comité Ejecutivo 2010. El Código de Conducta es una herramienta viviente, no estática, que puede ser modificada total o parcialmente. Su discusión, modificación parcial o total queda ligada al debido proceso especificado dentro de la Constitución y Estatutos de Guatemala Quetzal Rugby Club. La inscripción y participación en el Club incluye el conocimiento y aceptación del presente reglamento, que de ningún modo puede ser alegada posteriormente su desconocimiento total o parcial.

El Código de Conducta de Guatemala Quetzal Rugby Club tiene como objetivos primordiales:

- a) Propagar y difundir el “Espíritu del Rugby”
- b) Respeto ante todo y todos.
- c) Tolerancia a las diferencias.
- d) Apoyo a los compañeros.
- e) Tanto en la cancha como fuera de ella somos Seres Humanos con Dignidad.
- f) Crecimiento permanente, personal y de equipo.
- g) Compromiso desinteresado.
- h) Autorrealización en el campo y fuera del mismo.

El objetivo inmediato de Guatemala Quetzal Rugby Club NO ES GANAR, sino disfrutar, divertirse, aprender, conocer, desarrollar y propagar el Espíritu del Rugby en Guatemala y jugar bien. Haciéndolo, no solamente cumplirá el propósito fundamental de disfrutar de nuestro deporte, sino además puede aspirar a superar a su adversario. De esta manera podrá lograr el triunfo, que es siempre una consecuencia.

El Espíritu Del Rugby

Es obligación inalienable e inapelable de Guatemala Quetzal Rugby Club y sus miembros practicar, ejercer, propagar, enseñar y ser medio de transporte del sistema de valores éticos, deportivos y morales propios de nuestro deporte. Este sistema de valores, que moldean actitudes de vida es denominado como "El Espíritu del Rugby". El espíritu del Rugby es inmodificable; está implícito desde que un chico entra por primera vez en Club, en una cancha.

El Rugby tiene un carácter esencialmente formativo del hombre en su doble aspecto: físico y espiritual.

"El Rugby es una maravillosa escuela de la vida. Entre la virilidad y la violencia, entre la lealtad y la felonía, no hay más fronteras que la intención y que puede franquearse en una fracción de segundo. Aquí el hombre aislado no es nada; interesa la personalidad del equipo. El más grande campeón no podrá cambiar por sí solo el curso del destino. La audaz iniciativa individual es a menudo una falta". (Henri Garcia - Le Rugby - París, 1963).

El Rugby es, y debe seguir siéndolo, un deporte de los selectos, de los mejores. Tanto en lo físico como en lo espiritual y moral. El jugador debe perder como si le resultase agradable y ganar como si estuviese acostumbrado a ello (R.G. Carlstein - El juego del rugby - Bs.As., 1964).

Esta educación está más allá de un triunfo, o muchos de ellos, o de una derrota, o muchas de ellas. Esta educación se refiere a la capacidad del hombre de darlo todo de sí sin pedir nada a cambio. Es la entrega total a una causa (en Rugby llamada equipo, club, colores, amistad) como consecuencia de un compromiso adquirido previamente. Este compromiso es absolutamente moral y tiene como tal muchísima más fuerza que el más severo de los contratos legales firmados.

Han ido variando sus reglas, sus técnicas y métodos de entrenamiento. Los propios jugadores han decidido reclamar más exigencias en las prácticas para luego poder disfrutar más aún en los partidos. Pero el espíritu y tradiciones del juego están allí erguidos y siguen rigiendo la vida de este juego único en el mundo.

Por suerte y alegría de todos los que tenemos el privilegio de pertenecer a la familia del Rugby, el chico que se inicia en nuestro juego es enseñado, junto a pasar la pelota, correr con ella y tacklear, a que el juego del Rugby es un complemento de nuestras vidas que busca hacer Hombres mejores. Y para estos se enseña a soportar los fuertes golpes del juego sin protestar. A dar todo de sí por su equipo y Club, a defender a su compañero ante la presión de la oposición y a que jugamos gracias al adversario por lo que debemos estarle agradecidos por la oportunidad que nos brinda.

Toda la dureza y tensión, propias de las grandes batallas de Rugby se ven luego continuadas en la amable reunión de los dos equipos luego del partido, llamada "Tercer Tiempo"; los jugadores se conocen más entre sí y establecen lazos de amistad que en no pocos casos, se vuelven imperecederos. Es la manera de agradecerse unos a otros la oportunidad que tuvieron de disfrutar del juego dentro de la cancha.

Las características propias del juego en sí hacen del Rugby un juego ideal para mejorar al hombre como tal. En él se da una mezcla perfecta de fuerza, habilidad, coraje, inteligencia, capacidad individual y sentido de equipo. Todo se conjuga para dar lugar al juego más formidable de todos. Pero todo esto adquiere su máxima expresión sólo si se lo lleva a la práctica por amor al juego sin pedir a cambio otra cosa que no sea el placer de entrar a una cancha de Rugby.

Así es el Rugby. Así debemos mantenerlo para bien de los que nos siguen y no debemos engañarnos: Querer ganar es sano siempre y cuando se usen los caminos correctos para lograrlo. Querer mejorar la técnica del juego es sano dado que esto lo hace más divertido para el que lo juega. Querer mejorar el nivel de un club, de una Unión o de un jugador es sano pues enseña a luchar organizadamente para lograrlo.

El Rugby es un medio y no un fin en sí mismo. Inmediatamente surge la pregunta: ¿un medio para qué? y también allí uno puede contestar de muchas maneras distintas, pero apuntando a tres cosas básicas:

- 1. Un medio para educar**
- 2. Un medio para relacionar**
- 3. Un medio para divertir**

Un medio para educar: porque desgraciado aquel deporte que no deja algo trascendental en la vida de quien lo practique. Se ha dicho y con razón que un deporte vale por la educación que deja en aquel que lo practica y el Rugby lo hace, porque las características propias del juego - que son principalmente de adversidad - enseñan a quien lo practica, bien orientado a entrenar y vencer la adversidad.

No es cierto aquello de que los hombres no tenemos miedo; no es extraño tenerlo, pero lo interesante es aprender a vencerlo y el Rugby justamente da la oportunidad de vencer el temor.

¿Por qué educa el rugby?

Primero porque enseña a enfrentar y vencer los miedos. Segundo porque en el Rugby se hace un culto del juego en equipo, entonces uno aprende a vivir en función de los demás, uno aprende a sentir más placer en dar que en recibir, uno aprende a sacrificarse aún a riesgo de su propio físico - por el interés máximo que existe en la cancha que es el equipo.

Tercero porque fue el primer y casi único deporte que descubrió una verdad muy importante que dice que al Rugby (como sería cualquier otro deporte), no se puede jugar sin adversarios. Uno puede pensar y concebir el Rugby sin asociación, sin dirigentes, sin entrenadores, sin periodismo, sin público y aún sin referee. En cambio, no se puede concebir el juego de Rugby sin adversarios. El Rugby educa porque en un mundo materialista, es muy difícil desenvolverse sin tener que caer en ventajitas personales, permanentemente le está marcando al jugador que por más bueno y brillante que sea, no podrá hacer nada sin la ayuda de su equipo y le enseña, además, que en el Rugby que queremos y debemos defender, vale más el hombre que el jugador.

El Rugby no fomenta ni fomentó nunca jugadores que pateen bien, que pasen bien o que formen bien un scrum, sino que fomentó siempre hombres de bien que trabajen, estudien y que, como complemento de su actividad principal, traten de patear bien, traten de pasar bien y traten de entrar bien a un scrum. El Rugby siempre se enorgulleció de tener grandes hombres y siempre destacó, junto a la condición natural del jugador de hacer las cosas bien dentro de una cancha, la actividad privada de ese jugador. Puso de ejemplo a grandes jugadores que se han destacado en la cancha y que también han producido cosas realmente importantes para su país, la sociedad, la familia.

El Rugby nunca quiso ser la meta final del que lo jugaba sino el medio mediante el cual el hombre, al mismo tiempo que mejoraba su físico y su mente, mejoraba espiritualmente.

El jugador de Rugby que encuentra en un adversario ocasional a un hombre duro y honesto en la cancha, luego del partido valora en ese oponente a un amigo para toda la vida. El Rugby fomenta las relaciones, amistades y uniones más fuertes. Un medio para relacionar, un medio para vincular gentes, pueblos y sociedades aparentemente muy distintos pero cuando encuentran el punto común que se llama juego de Rugby todas esas diferencias se allanan con muchísima facilidad.

¿Por qué relaciona el Rugby?

El juego de Rugby es para relacionar y debemos tener presente eso para ver al oponente justamente como un adversario y no como un enemigo. Ello no quiere decir que no fomentemos el Rugby bien enseñado, que es el tratamiento muy duro y leal del oponente o del adversario en la cancha, pero también demos el ejemplo de que hemos podido disfrutar de ese partido, de esa tarde de Rugby o de esa gira gracias a esos adversarios y extendamos nuestra relación más allá de la del juego mismo, a la vida de cada uno de nosotros.

Pero una de las cosas más grandes que tiene el Rugby es que tiene tradición que se respetan las jerarquías y los cargos, los capitanes y los dirigentes de años y las personas con galones. El Rugby, detrás de todo eso, se toma con cierta -diríamos- diversión, con cierta ligereza, sin ceño fruncido, sin solemnidad militar. En el Rugby aún en los estratos más altos, siempre hay lugar para la broma, para la diversión, porque fundamentalmente, dentro y fuera de la cancha el Rugby es para divertirse.

Entonces el Rugby es un equilibrio perfecto y así un hombre que entra de lleno en la vida del Rugby se educa, mejora como individuo, se relaciona y conoce gente de distintas partes, da y recibe de otro, y al mismo tiempo, haciendo estas dos cosas muy importantes se divierte. Es un hombre que disfruta porque el Rugby es juego y debe seguir siendo juego y no trabajo.

DISPOSICIONES GENERALES DEL CÓDIGO DE CONDUCTA

A los jugadores:

1. Recuerda que el rugby es un deporte de equipo y lo más importante es divertirse. Además el Rugby colabora en tu desarrollo motriz, afectivo e intelectual.
2. Es obligación de los jugadores conocer y manejar todos los principios básicos de las “Leyes del Juego” elaboradas por la International Rugby Board. Los jugadores deben potenciar sus conocimientos más allá de los recibidos en los entrenamientos y charlas técnicas. Es deber de todos los miembros conocer los Reglamentos que enmarcan el deporte.
3. No faltes a los entrenamientos, por respeto a los entrenadores y al resto de tus compañeros. Como parte del equipo, es importante que vayas a los entrenamientos regularmente y escuches las recomendaciones de tus entrenadores y mayores. Ayúdalos con tu compromiso.
4. Cooperar con todas las personas que ayudan a que el Club funcione: entrenadores, compañeros y con todos los miembros del club.
5. Juega pensando en tu equipo. Tú eres tan importante como los demás.
6. Respeta al contrario en toda circunstancia. Respeta inclusive al no ser respetado. Trata a todos los jugadores como te gustaría que te trataran a ti. Nunca te burles o ridiculices a tus compañeros.
7. Durante los partidos no discutas las decisiones de los árbitros o de tus entrenadores, acéptalas y permite que tu Capitán haga las preguntas relevantes al caso.
8. Al final del partido, aplaude y da las gracias al equipo contrario, al árbitro y a los espectadores. Juega por disfrutar y conviértete en parte de la familia del Rugby.
9. Respeta el “Juego del Rugby” y su Espíritu practicándolo de acuerdo a las Reglas del Deporte.
10. Juega con autocontrol. No pierdas el temperamento.
11. Siempre haz y da lo mejor. Comprométete con el Juego, tu Equipo y tu Club a través de acciones y no palabras.
12. Sé un buen deportista. Aplaude todas las buenas jugadas hechas por tu equipo o la oposición.

13. El Rugby es un deporte de equipo, asegúrate de cooperar con tus entrenadores, compañeros de equipo y miembros de tu Club.
14. Recuerda que los grandes objetivos del Rugby son: divertirse, mejorar habilidades y sentirse bien.
15. Siempre recuerda que tienes una gran responsabilidad de seguridad y empatía por tus oponentes. Tacklea fuerte pero legalmente, no lastimes premeditadamente a un rival. Recuerda que gracias a él puedes disfrutar del deporte.
16. Ganar y perder es parte del espíritu deportivo. Gana con humildad, pierde con dignidad.
17. Como deporte en equipo es importante entender que ¡todos, absolutamente todos los miembros son importantes para el equipo!
18. Recuerda que en cada situación de vida, dentro y fuera de la cancha, representas a tu equipo, tu Club, tu familia y al Rugby. Sé un transmisor vivo del Espíritu en que nuestro deporte se basa, nutre y vive día a día.

Los jugadores son alentados a:

- a) Reconocer y apreciar los esfuerzos hechos por los entrenadores, compañeros, árbitros y miembros administrativos del comité; al proveer la oportunidad para que cada uno de ellos puedan jugar y disfrutar del ambiente y Espíritu del Rugby.
- b) Entender, reconocer, practicar y enseñar los valores de lealtad, honestidad, disciplina, humildad, compañerismo, sacrificio, esfuerzo, y compromiso hacia sus compañeros de equipo.
- c) Reconocer que cada jugador tiene el derecho a esperar que su involucramiento en el Rugby sea seguro y libre de cualquier tipo de abuso físico o verbal.
- d) Entender que si un individuo o un grupo de jugadores sienten que no están siendo tratados en una manera aceptable de acuerdo a los estándares del Espíritu del Rugby tienen el derecho y obligación de comunicárselo a los miembros del Comité Ejecutivo y cuerpo de Entrenadores.

Los jugadores deberían:

- a) Jugar porque así lo desean. El gozo y la diversión son las partes más esenciales del Rugby. No jugamos para complacer a terceros.
- b) Recordar que el trabajo duro conlleva al desarrollo de habilidades.
- c) Ser atentos y respetuosos siempre.
- d) Trabajar igualmente de fuerte por ti mismo y por tu equipo, ambos se beneficiarán.
- e) Reconocer las buenas jugadas por cualquier jugador en tu equipo o de los contrincantes. Sé un buen deportista, ganes o pierdas.
- f) Jugar de acuerdo a las “Leyes del Juego” y acepta, sin discusión alguna todas las decisiones arbitrales.
- g) Controlar sus emociones. El abuso verbal o físico de compañeros, oponentes o cuerpo arbitral no es aceptable ni tolerable.
- h) El Capitán del Equipo es el responsable directo sobre la conducta de todos los jugadores bajo su control en cualquier partido que represente al Club.

Los jugadores están obligados a:

- a) Todos los jugadores deben estar a disponibilidad del técnico y de la directiva para las diferentes responsabilidades del club, como por ejemplo, arbitraje, entrenamientos de las diferentes categorías, guardar implementos del club, entre otros.
- b) El Socio debe comportarse ejemplarmente cuando está representando club en toda ocasión.
- c) Se aplicara una multa de Q. 15 por cada tarjeta amarilla y de Q.30 por cada tarjeta roja a los jugadores del club en un partido oficial. El jugador no podrá volver a representar al club hasta cancelar esta deuda.
- d) El jugador tiene la obligación de llegar al punto de reunión asignada por el entrenador a la hora acordada. De lo contrario se le aplicara una multa de Q.10.
- e) Todo jugador tiene la obligación de responder a las demandas solicitadas por los auspiciadores del club, siempre y cuando estén autorizadas por el club.
- f) Las personas que asistan a las instalaciones del Club, sean socios, invitados o visitantes, deberán comportarse decorosamente todo el tiempo, utilizando correctamente las instalaciones del Club.
- g) Los jugadores que actúen en el Campeonato, lo hacen bajo su exclusiva responsabilidad, no admitiéndose reclamo alguno ante ninguna de las autoridades de la Institución por accidentes y/o lesiones sufridas durante la disputa del mismo.
- h) Los Socios que actúen en el Campeonato, lo hacen bajo su exclusiva responsabilidad, no admitiéndose reclamo alguno ante ninguna de las autoridades de la Institución por accidentes y/o lesiones sufridas durante la disputa del mismo.
- i) Cada Socio tiene derecho de apelar al Comité Disciplinario del Club, en caso hallase su sanción injusta.
- j) Cualquier evento que escape a los puntos citados en este reglamento, será resuelto por el Comité Ejecutivo exclusivamente.
- k) De los entrenamientos:
 - o Deben avisar si van a llegar tarde o si faltaran al entrenamiento directamente al entrenador o a la directiva.

- En la medida de lo posible se debe acudir a los entrenamientos con ropa deportiva apropiada.

Al Comité Ejecutivo y Cuerpo de Entrenamiento Técnico

1. Educar con el ejemplo. Tanto los entrenadores como los delegados son un modelo para los jugadores. Sus actos han de ayudar a formar personas con valores en el respeto hacia los demás.
2. Educar en el juego limpio en todos los aspectos. No deben tolerar acciones de falta de disciplina, comportamientos vejatorios entre los jugadores o palabras mal sonantes. Estas acciones deben erradicarlas desde el primer momento que las detectemos, y educar en el respeto.
3. Fomentar el refuerzo positivo y felicitar a los jugadores cuando lo merezcan. No deben ridiculizar a los jugadores por perder un partido o cometer errores.
4. Todos los jugadores deben participar en los partidos con independencia de sus habilidades. Todos son imprescindibles y tienen unas características personales que debemos potenciar y mejorar en aras del equipo.
5. Deben enseñar que las reglas de juego son normas que no se pueden eludir. Todos debemos cumplirlas para garantizar un juego limpio.

Cualquier Jugador/ Administrativo/Árbitro o Persona Asociada al Club es culpable de mala conducta si:

- Se comporta de forma contraria a los valores y ética al verdadero Espíritu del Rugby y de lo especificado en este Código de Conducta.
- Comete cualquier falta, infracción o jugada peligrosa en contra de cualquier oponente, partido oficial, amistoso o entrenamiento; mencionadas dentro de las “Leyes del Juego” de la International Rugby Board (IRB).

Las decisiones por parte del Comité Ejecutivo y del Cuerpo Disciplinario serán determinantes y finales. No existirán casos de apelación.

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, GUATEMALA. MARZO 20, 2010.

Ricardo Alvarado Anguiano
Paoltroni
Rector General
Guatemala Quetzal Rugby Club
Club

Lautaro Cayarga
Director
Guatemala Quetzal Rugby

Edgar Chen Barrientos
Secretario
Guatemala Quetzal Rugby Club
Club

David Horner
Vocal I
Guatemala Quetzal Rugby

Farzad Darouian
Vocal II
Guatemala Quetzal Rugby Club
Club

Colin Brown
Capitán XV's
Guatemala Quetzal Rugby